

El Varetón

Publicación por suscripción
solidaria y comunitaria

Mérida, Yucatán enero de 2008-Número 102



Kimbilá:

Un triunfo ciudadano

Leones por Corderos

Juan Carlos Romero Puga

Hacia el final de *Leones por corderos*, el profesor universitario Stephen Malley (Robert Redford) cuenta a uno de sus alumnos cómo durante la Primera Guerra Mundial el alto mando de las fuerzas alemanas despreciaba a los oficiales británicos tanto como admiraba la fiera y valentía de sus tropas, de las cuales un general alemán incluso llegó a escribir: “Nunca había visto a tales leones conducidos por tales corderos”.

La referencia no es ociosa en lo absoluto. A lo largo de su cinta, Redford llega a una conclusión inevitable. Condena a su propio gobierno, a los medios colaboracionistas y aun a los norteamericanos que han permanecido pasivos ante la costosa estrategia militar —valuada en miles de muertos— lanzada hace seis años por Estados Unidos contra el terrorismo.

De la mano de un estupendo guión de Matthew Michael Carnahan y con actuaciones no menos destacables, *Leones por corderos* presenta tres historias enlazadas que se desarrollan con absoluta independencia entre sí, pero que dan solidez al discurso político tras la cinta.

En una oficina del Capitolio, el joven y ambicioso senador Jasper Irving (Tom Cruise), decide revelar a Janine Roth (Meryl Streep), una influyente periodista, los detalles de una nueva estrategia bélica contra Al Qaeda y sus

colaboradores en el régimen talibán. Al mismo tiempo, en su oficina de la universidad, el profesor Malley decide encarar a uno de sus alumnos más brillantes, quien parece haber perdido todo interés por asistir a sus clases.

Unos y otros se enfrascan en largas conversaciones en las que se cuestionan las decisiones no sólo de los republicanos en el poder, sino aun las evidentes contradicciones que se ven reflejadas en el número de jóvenes provenientes de barrios marginados que se enlistan voluntariamente para ir —incluso antes que los que no los consideran

ciudadanos americanos— al frente de batalla.

Lejos de ahí, en Afganistán, el resultado de esas decisiones y contradicciones tiene su expresión. Dos jóvenes pertenecientes a minorías raciales (Michael Peña y Derek Luke), antiguamente alumnos de la clase de Malley, intentan aterrizar junto con varios soldados más en una zona montañosa, tratando de ganar las posiciones altas a las milicias islamistas, con resultados desastrosos. Contra lo que pueda pensarse, el guión no recurre a la sensiblería ni a argumentos maniqueos para generar — todo el tiempo— reflexiones sobre la trascendencia de la toma de posición de todos los actores en el desarrollo del conflicto. Cruise discute con vehemencia la postura de Washington, la necesidad de erradicar “cueste lo que cueste” a los bárbaros medievales y el peligro de no intervenir; Redford es la voz mesurada que señala los errores de los burócratas y admite la mediocridad de millones de gobernados.

No hay más qué decir. Los diálogos concebidos por Matthew Carnahan son apasionados, inteligentes, señalan las deficiencias de uno y otro lado, relativizan y aun muestran lo endeble que resulta lanzar acusaciones a la administración Bush simplemente porque todos lo hacen, sin siquiera reparar en lo inútil que esto resulta para los combatientes en Irak.

Cine verdaderamente liberal que evita el tono panfletario, aun cuando toma posición. Robert Redford ha producido una de las mejores películas del año con un puñado de dólares; profunda, autocrítica y luminosa en sus ideas. http://www.elperrocafe.com/Leones_por_corderos.htm

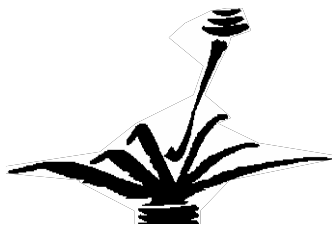


Edita: Equipo Indignación A.C.

Correo Electrónico: derechoshumanos@indignacion.org www.indignacion.org

Suscripción Comunitaria: \$10.00 , 10 ejemplares al Tel /Fax: 913-70-21

Reserva: 04-2001-011711403800-102



Kimbilá:

un triunfo ciudadano

Jorge Fernández Mendiburo, Indignación A.C.

La situación post-electoral que se ha vivido en Kimbilá a lo largo de cuatro meses, derivada de la imposición de un comisario no electo por el pueblo, deja algunas reflexiones y enseñanzas que no pueden pasar desapercibidas:

1.-La discriminación sigue siendo una violación constante y sistemática a los derechos humanos, principalmente de determinados sectores como el pueblo maya. El caso de Kimbilá es un ejemplo claro de ello, pues la intromisión del presidente municipal en las elecciones y en la designación de comisario deriva de una ley que fue hecha para mantener el control de las presidencias municipales sobre los comisarios. La *Ley de Gobierno de los municipios del estado de Yucatán*, aunque reconoce el derecho de los habitantes de las comisarías a elegir a sus autoridades, carece de algo esencial: legitimidad, pues a pesar de ser una normatividad que afecta fundamentalmente al pueblo maya, no existió ninguna consulta (como lo exige el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo) ni espacio de reflexión o deliberación



para construir una base legislativa que, o reconociera el derecho de los habitantes de las comisarías a elegir a sus autoridades de acuerdo a sus usos y costumbres, o cuando menos estableciera parámetros similares a los establecidos en la Constitución Federal para los procesos electorales.

La discriminación a la que se hace referencia se confirma en el propio texto de la ley que cataloga a los comisarios/as como autoridades auxiliares del presidente municipal, es decir, siempre sujetos a los lineamientos y necesidades del municipio pero con escasa facultad de autogobierno y autogestión.

En el caso concreto de Kimbilá, a la discriminación legislativa derivada de la Ley de Gobierno de los municipios, se agrega otra: la absoluta indiferencia de los diputados de todas las fuerzas políticas del Congreso del estado para establecer vías que resolvieran un conflicto creado por ellos, al emitir una ley deficiente. La ruptura del compromiso asumido con Kimbilá el 13 de diciembre en la sede del congreso exhibe el desinterés de los diputados por la realidad social de quienes les confiaron el cargo, demuestra que el recinto legislativo, lejos de ser una plaza pública para la toma de acuerdos y la resolución de conflictos, no es más que un espacio de grilla en donde la prioridad es la perpetuación de intereses ajenos a la población. Así, en lugar de apostar a la reconciliación y la vigencia de derechos, los diputados promueven, con sus silencios, la descomposición de los conflictos, la confrontación entre gente del mismo pueblo, apostando por el olvido y la indiferencia de la sociedad como arma para silenciar un movimiento con demandas legítimas.

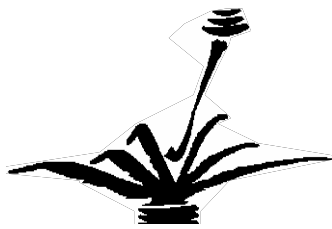
2.- Esta discriminación no es sólo visible en el ámbito legislativo, sino también en la forma en la que las autoridades del ejecutivo asumen (o dejan de hacerlo) sus responsabilidades ante reclamos legítimos de un pueblo que exige la restitución



de sus derechos políticos violados. En el caso de Kimbilá la negociación promovida por la subsecretaría de gobierno a espaldas de la población, el pretender resolver el conflicto otorgándole a la candidata ganadora un puesto de gestora y el silencio ante las violaciones a derechos políticos de la población demuestra que, como sucedió en el sexenio pasado, los derechos humanos pueden ser negociables, y que el pueblo queda en un segundo plano, pues antes está el interés político. El capricho político antes que la atención de demanda ciudadana, mucho menos si esta demanda proviene de “gente de pueblo”, a la cual se puede manipular y hacer callar con láminas y cartones.

3.- La incapacidad para resolver de manera legal y legítima un conflicto se suple con el uso burdo del lenguaje y con el empleo de tácticas añejas de presión y amenaza. Los ciudadanos inconformes están manipulados por partidos opositores o por “gente que tiene intereses particulares”. La inconformidad se pretende ligar a un vínculo político oscuro y no al hartazgo de la gente y a la exigencia de derechos. No sólo eso, sino que la organización y el reclamo del derecho es motivo de sanción: averiguaciones previas, retiro de servicios básicos a la población, amenazas personales, golpes, etc. No se plantea la posibilidad de que lo sucedido en Kimbilá (así como lo que en su momento aconteció en Oxcum, Caucel, Libre Unión o Sotuta) sean manifestaciones de inconformidad, llamadas de atención a los gobernantes sobre la situación de desesperación, indignación y miseria que viven muchos de los habitantes del interior del estado, cuya situación tiene un límite, por más amplia que parezca su capacidad de soportar vejaciones.

4.- Justamente, ha sido la persistencia, organización y creatividad de la gente de Kimbilá lo que les ha permitido, finalmente, doblegar la actitud de desprecio de la clase política yucateca y hacer efectivas sus demandas de nuevas elecciones, con la exigencia de que éstas se realicen con garantías plenas y en donde se respete el resultado final de la elección. Los habitantes de Kimbilá y, particularmente, las mujeres de esa comisaría, han sostenido durante cuatro meses un movimiento ciudadano que ha superado los intentos de cooptación, las amenazas y presiones políticas provenientes de todos lados; que ha sobrevivido a la claudicación de quien fuera la candidata ganadora (después despojada) y que se ha sobrepuesto a los silencios institucionales. Al final han ganado y lo han hecho porque ese movimiento ha sido ajeno a cualquier interés partidista, porque todas las decisiones que se han tomado han contado con el aval del pueblo y porque, a pesar de la desesperación generada por la apatía gubernamental, han podido construir colectivamente alternativas pacíficas para hacer efectivos, en la práctica sus derechos como pueblo. Una fórmula que de la que deberían aprender varios movimientos que han claudicado y han silenciado sus demandas ante la promesa y el pacto político. Triunfo que, además, representa una esperanza en un estado en donde la indiferencia de la gente hacia la realidad social y política, hacia las violaciones cotidianas de derechos humanos es enorme.



Todo Chúcuru

Sofía Magdalena

Así está rebién pasar la navidad.
Con un dolor intenso de espalda por el camino andado,
casi como el que se canta en las posadas. Además, bus-
cando dónde estar porque ya no cabemos de tantos que
somos...

Y lo mejor, bajo láminas de cartón y con olor a leña...
Y la mejor cena, la eucaristía perfecta, la Epifanía del
Reino, saboreada con chocolate hecho por manos de mu-
jer, como la masa del pan... ¡Y tantos comulgamos! Con
velas encendidas, con gritos de dignidad y justicia...
Así me amaneció el 2008. Ojalá y así sea todo el año.

*"que todos se levanten,
que se llamen a todos,
que no haya un grupo
ni dos grupos de entre nosotros
que se queden atrás de los demás."*

Pop wuj





Y es que nos llamaron el 12 de diciembre: ¡Que nos van a romper la m...!

—¿Cómo? —dije, —si es día de la misma, el día mero de la Virgen de Guadalupe.

—¡Que vengan! Aquí están atrapadas unas mujeres entre la policía y el pueblo...

Fuimos y lo vimos con nuestros ojos: un pueblo dispuesto a perder lo poco, por lo mucho que quién sabe si verán.

Y poco a poco en Kimbilá, convocada por los voladores, que son muy distintos a los de las novenas, empecé a caminar para ver a dónde llegábamos...

Ayer nos miramos a los ojos; estábamos debajo de un toldo en Izamal, el alcalde había aceptado todas las condiciones del pueblo, la llovizna estaba cayendo y empezó la asamblea en la que, por fin, vi que se creían que ya habían ganado.

Escampó, ahí aplaudieron ya no sólo las *mujeres-coraje*, también hombres admirados de la visión, la inteligencia, la generosidad, la entrega de ellas. Ahí estaban las de la adoración perpetua y los hermanos presbiterianos, Fray y los de las CEB's, (¿cual Jornada por el Ecumenismo le llegará?), también ahí estaban los de 30 años y los de más de 60, faltaban los de 50... Las abuelas y los abuelos, los

que votaban por el PAN y por el PRI... estábamos hasta los que ya no votamos, los que rezamos y exigimos a la historia también.

Y antes de volver a cantar: ¡**Escucha Roberto: el pueblo está despierto!** ¡**Ya GA-NA-MOS!** Sobretudo, antes de reír a carcajadas con las abuelas que juegan con las palabras, volví a preguntar qué era lo que estaba chúcaru, porque así dijo Luis cuando explicó que había que hacer algo, que no tuvieran miedo, que ya habían despertado, que ya no aguantarían más engaños. A mí eso me parecía ese otro mundo.

—¡Qué más! —me explicaron —¡la política está chúcaru! Me gusta como lo dicen, como si lo que hicieran no fuera "hacer política", todo este movimiento ciudadano del que fui testigo.

Pero lo dicen con un tono diferente.

—Chúcaru es así —me aclara mi compadre después, en las bancas de la comunidad eclesial de base: —es como tembleque, como que no está firme. Mira, así le decían a Don Rubén, creo porque tomaba mucho... —aclara.

Y entonces repaso los rostros de esta historia: chúcaru son esos diputados y diputadas, los de antes y los de ahorita. Me siento con ganas no de decirles chúcarus, sino

¡hijos del... sistema! Es increíble que sigan pensando que hay pueblo suficiente para perpetuar esta manera de hacer política.

Chúcuru es esa política mentirosa, así dicen en Kimbilá. Nos avisaban que están en juntas, recesos, vacaciones, fiestas, etc.

Nos piden que si les dieran 24 horas más. —Hasta parecen de AA: ¡Tantas 24 horas! Total que al final, ni siquiera les respondieron.

Y también chúcuru es Pacheco Durán. ¡Cómo le chiflan y mientan madres cuando dicen su nombre! Famoso en Mérida, nadie les avisó a tiempo en Kimbilá y fueron mansos corderos a la boca del león...

Chúcuru está Ivonne, porque cree que la casa donde despacha es suya. Ahora sí lo vimos, más dejaban pasar a unos gringos que a la Comisión para entregar las 1200 firmas.

—Ustedes no pasan —dijo el policía gordito, que desde el sexenio pasado sigue ahí parado.

Chúcuru los partidos, ¡partida de vividores! Están remolestos con todos. Le mandaron decir a Bertha, la única que contesta su celular

—Que mejor no vengan, ¡pero nadie! Ya sabemos para qué sirven —me explica una mujer de ahí: —es que ahora, para todo lo de la política, tienen que juntar gente, así se ganan su trabajo y su sueldo.

Pregunto —¿y qué hacen luego? —Nada, si ya lo ganaron.

Chúcuru ven demasiado a Roberto, que lo maneja William.

Chúcuru la pobre de la señora de Oportunidades que anda diciendo que ella decide las cosas.

Más chúcuru está el pobre de Rogelio. Ese sí que les lle-



na de palabrotas la boca, como la de la canción de Yo amo el Fut...

—Todo está chúcuru —dicen.

Y pues me pareció un privilegio anunciarles una gran alegría: ustedes ya ganaron.

Miro cómo me miran. No me creen. Ellas saben que falta mucho para vivir la paz, la dignidad, la justicia.

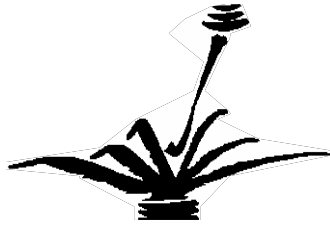
Pero ahí están, firmes, resueltas a hacer las cosas diferentes.

Mañana volverán a freír panuchos en la plaza, aunque llueva. Y volverán a juntar dinero para los voladores para que la gente se reúna.

Ahí están, gritando a mano alzada: ¡Acuerdo!

(Para entender todo esto es mejor leer el informe en www.indignacion.org)





Roberto Rodríguez Asaf, encomendero de Izamal

José Anastasio Euán Romero / Aajen Kaj

El pueblo de Kimbilá logró hacer respetar su derecho a elegir autoridades después de una larga batalla.

Como en la época de la colonia, el señor Presidente del municipio de Izamal intentó pasar sobre el derecho de los pueblos y resolvió nombrar al señor Rogelio Can Moguel para que fuera el comisario municipal de Kimbilá. De esta manera desconoció el derecho que el pueblo tiene para elegir a sus autoridades, mismo que en las elecciones que se realizaron en dicha comunidad el 28 de septiembre de 2007 favorecieron a la señora Feliciano May.

Las normas vigentes en las leyes que rigen el derecho de los pueblos para elegir a nuestras autoridades reconocen el derecho ciudadano para que a través de las elecciones cada pueblo o comisaría pueda elegir a la persona que le fuera a representar. El derecho internacional de la OIT, en su tratado 169, reconoce el derecho de los pueblos mayas para elegir a sus autoridades según las formas tradicionales que cada pueblo tiene. Sin embargo, como en la época de la colonia, el encomendero de Izamal, violó todos los derechos establecidos, no solamente en la comunidad de Kimbilá, pues también tenemos conocimiento de que en el pueblo de Sitalpech y otras comunidades de la jurisdicción del señorío de Izamal, les fueron impuestas sus autoridades en franca violación a sus derechos.

Estos hechos demuestran una vez más la exclusión y la discriminación a nuestros pueblos. Todos los partidos políticos se ven desnudos ante este hecho, pues no han sido capaces de resolver este problema. Es claro que los intereses partidistas no tienen nada que ver con los intereses del pueblo. El congreso del estado hizo caso omiso de esta demanda ciudadana, hasta se declaró incompetente para intervenir argumentado la autonomía de los municipios. Sin embargo ante esta discriminación y desprecio, el pueblo de Kimbilá ha ido entendiendo en cada uno de esos golpes que ellos

tienen la razón y por lo consiguiente tienen el deber, no solamente de resistir, puesto que esto lo han hecho desde hace más de 500 años, sino de exigir o en su caso de hacer valer el derecho que deporsi les corresponde.

Llama mucho la atención que en estos tiempos, en donde se habla de políticas nuevas y democráticas, las autoridades encargadas de hacer cumplir estas leyes se sigan haciendo a los locos como si nada estuviera pasando, esta actitud sólo demuestra el racismo y la exclusión a nuestros pueblos.

Para empezar, el encomendero de Izamal, después de las elecciones del 28 de septiembre, desconoció a doña Feliciano May, mujer y además indígena maya; estoy seguro que esta situación hubiera sido diferente si en vez de una mujer maya hubiera estado una mujer de alcurnia y distinguida entre la clase social del encomendero.

Los diputados y diputadas, se declararon incompetentes en la resolución de este conflicto. Seguramente pensaron que el caso de Kimbilá es nada más una grilla de indios y para eso está el encomendero, para meter en cintura a cualquier indio rebelde que se quiera salir del huacal.

Como en la época de la colonia, los intereses de la corona siempre se tienen que cuidar, tan es así que la ciudadana gobernadora le puso precio a la cabeza de este movimiento, que por cierto le salió muy barato: por ahí se habló de diez mil pesos, toda esa inversión sea por el bienestar del señorío de Izamal. Así actúan los tiranos,



así lo han hecho en más de quinientos años y así lo seguirán haciendo por que ellos no quieren al pueblo, los tiranos desprecian al pueblo y solamente usan al pueblo.

Pero los tiranos no contaron con la fuerza del pueblo. En el corazón de cada pueblo siempre hay indios e indias que salen para enfrentar a los tiranos. Kimbilá es la muestra clara del cansancio de los pueblos. Lo que esta pasando en Kimbilá es el ya basta de mentiras, de exclusiones y discriminaciones. El ya basta de seguir usando al pueblo. Es el grito, del “al diablo con las instituciones y con los partidos políticos”.

Como en los nuevos tiempos los reclamos del pueblo para el reconocimiento de sus derechos se hace cada vez más fuerte, es algo que ya no se puede seguir ocultando. El pueblo de Kimbilá le ha ganado esta batalla a este sistema de gobierno excluyente y discriminador. No es poca cosa lo que se ha logrado y quiero decirles a todas las personas que siguen pensando que esto de Kimbilá es nada o a lo mejor dicen que esto que pasó fue un intento de desestabilizar al presidente municipal o cualquier otro argumento que tenga la intención de minimizar esta batalla, es falso. Hemos de reconocer, lo quieran o no, que la resistencia del pueblo de Kimbilá logro derrotar al gobierno. El poder ejecutivo, legislativo y municipal, se dobló ante un pequeño pueblo; les guste o no, esta batalla la ganó la ciudadanía.

Repito, no es poca cosa lo que originó este proyecto ciudadano, el haber sacado a los partidos políticos en el escenario de batalla, así como dejar a un lado las convicciones religiosas y decir ahora lo más importante es que se respeten nuestros derechos ¿no les parece un triunfo del poder que puede tener un pueblo unido? Kimbilá ganó la batalla, ha sentado ya las bases para la realización de las nuevas elecciones en las que el pueblo va a decidir quién será la autoridad representativa de la comunidad.

El caso de Kimbilá es la lectura de los nuevos tiempos; aun cuando esta situación haya sido minimizada ya se empiezan a sentir los vientos del but kaan, hemos leído en las cabañuelas, tiempos buenos para la causa de nuestra liberación. Para quienes somos pueblo sabemos lo que decimos, para aquel que desprecia al pueblo nunca habrá un intérprete que le haga entender nuestros derechos.

Por esa razón condenamos la discriminación y el desprecio que han demostrado el poder ejecutivo y legislativo del estado.



Año viejo para recordar

Randy Soberanis Dzul / Aajen Kaj

Difícilmente la comunidad de Kimbilá olvide el 30 de diciembre ni la historia misma borre tan inmemorable tiempo, pues ese día se quemó la impunidad y a la imposición; sí, así como lo escuchan, ya se quemó y el fuego lo ha consumido, por lo menos eso es lo que la

comunidad quisiera que pasara: que ya no existan tales atropellos y que se le respete al pueblo.

El pueblo de Kimbilá es un pueblo que pertenece al municipio de Izamal y que en semanas pasadas fue objeto de un despojo de resultados electorales por parte del Alcalde de Izamal, el señor Rodríguez Assaf.

La molestia de los habitantes de esta comunidad es que el Alcalde no reconoció a la señora Felician May Mex, quien resultó ser la ganadora en las pasadas elecciones en el pueblo, alegando que la ganadora no figuraba en el padrón electoral.

El alcalde de Izamal, al desconocerla, optó por querer poner a una persona de su propio agrado y darle el cargo de comisario de Kimbilá a otro señor –el que quedó en segundo lugar- sin realizar elecciones, sólo por el placer de imponer a una autoridad a su antojo. Eso generó molestia por parte de doña Felician al grado de llegar a palacio de gobierno a reclamar que se le respeten sus derechos como legítima ganadora en las elecciones.

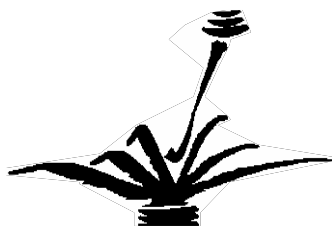
Fue tan visible la imposición que la gente realizó una serie de movilizaciones al grado de que el Alcalde de Izamal optó por convencer a doña Felician de tener un cargo en el palacio siempre y cuando dejase de alborotar y hacer escándalo. Casi tres meses después de las elecciones, doña Felician aceptó el trato.

Pero con lo que no contaban era con que la comunidad se iba a organizar y no permitirían que el alcalde imponga a una autoridad que no es del agrado de la mayoría del pueblo, así que a base de presiones y de organizarse le han hecho un frente común a las autoridades un grupo de personas que en su mayoría son mujeres para que no les sean pisados sus derechos como pueblo. Ahora ellas y ellos lo que exigen es que se realicen nuevas elecciones y que el pueblo elija a quien quiere como autoridad y no el alcalde elija uno a su modo.

Eso es lo único que los habitantes de kimbilá exigen: respeto.

Por tal razón el 30 de diciembre los habitantes de esta comunidad invitaron al pueblo entero a realizar una marcha pacífica en los alrededores del parque y pusieron velas en el palacio municipal como muestra de rechazo a lo que el Alcalde está pretendiendo llevar a cabo.

Lo único que tenían que hacer era caminar juntos agarrando una vela y gritando consignas como NO A LA IMPOSICIÓN y otras. Todo lo hicieron de manera pacífica y ordenada, que es así como prometieron y lo cumplieron. Más tarde la gente quemó un muñeco como símbolo del año viejo que se fue y como símbolo de la imposición y la corrupción. El muñeco estaba lleno de petardos y bombitas y fue así como la imposición y el año viejo poco a poco fueron consumiéndose ante la mirada de cientos de personas que se dieron cita durante esa noche y que también participaron con repudio hacia lo que las autoridades pretenden. Ahora falta ver que los demás hagan de su parte y acepten su error y convoquen a elecciones nuevas y ahí será otra fiesta el día que se lleve a cabo lo que tanto se anhela.



En corrupción los panistas son más cínicos que los priistas

Rosa Elvira Vargas

El combate a la corrupción en México vive una gran paradoja: aunque existe mayor reglamentación y más depuradas estrategias para enfrentarla, no se advierte voluntad política para hacerlas efectivas, y el resultado es una creciente impunidad, advierte Irma Eréndira Sandoval, del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

La investigadora indica que en ese universo, los gobiernos encabezados por el Partido Acción Nacional (PAN) han resultado “un poco más cínicos” que sus antecesores del Revolucionario Institucional (PRI), no sólo por sus métodos “más bruscos”, sino porque les tocó una coyuntura de transición política que despertó altas expectativas en la sociedad y porque disponían de avances legales específicos, como la Ley Federal de Responsabilidades de los Servidores Públicos, la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública y la relativa al servicio civil de carrera.

“Pero los panistas ha seguido con los usos y costumbres del viejo PRI y han generado frustración en la sociedad mexicana, con el agravante de que quienes provienen del PAN todavía quieren que los celebremos porque son muy transparentes y exigen que se les dé trato de honestos.”

Experta en el tema, Sandoval ubica ahí justamente el meollo en la incapacidad de hacer frente a la corrupción, a la cual se pretende desligar del acceso a la información, cuando en realidad ambos asuntos debieran complementarse.

“El acceso a la información aparece como una cuestión bonita, políticamente correcta, usada para competir entre los tres niveles de gobierno y representa la gran nueva moda. Todos se llenan la boca, políticos de derecha, izquierda y centro, utilizando la palabra transparencia, pero nadie, o muy pocos, la conectan con aquello para lo cual debiera usarse: el combate a la corrupción.”

Aspirante también a consejera del Instituto Federal Electoral, Sandoval explica: “el fin no debe ser la transparencia”. El acceso a la información pública, abunda,



“representa un medio, una herramienta a la cual debe afilarse con frecuencia para realmente romper el círculo vicioso que son esas pirámides estructurales de complicidad e impunidad que acompañan siempre a la corrupción”.

Precisamente porque no hay esa conexión, asevera, se presentan los efectos “opacos” de la transparencia, como que cada vez con más frecuencia los servidores públicos tienden a documentar mucho menos sus procesos de toma de decisiones, y de ahí la paradoja de que entre más acceso a la información existe en términos formales, hay menos documentos para responder.

De hecho, “hay estrategias en la función pública donde los jefes recomiendan a los burócratas *purgar* sus computadoras cada determinado tiempo para que sus discos duros no contengan cuestiones que más tarde les provoquen dolores de cabeza”.

Esto se constata, indica la investigadora, ante la creciente tendencia a dar respuesta a las solicitudes de información con términos como “reservado”, “confidencial” o “no hay registro”, a lo que ahora se suma el de “inexistencia”.

Función Pública, sólo trampolín político

Añade que se debe impulsar la lucha contra la corrupción por medio del acceso a la información, pero aclara que éste por sí mismo tampoco erradicará esa práctica. “Tiene que combatirse la impunidad, fomentarse la investigación, la protección y el estímulo de informantes internos; en fin, muchos otros elementos legales que robustezcan el objetivo de su combate.” Sin embargo, lamenta, “casi nadie se lo plantea así”. Mientras, “los secretarios de la Función Pública han utilizado el encargo sólo como trampolín político, y ahí están los ejemplos, desde Francisco Barrio hasta Germán Martínez”.

Fox, lastimero símbolo de esa vieja práctica ilícita, dice la investigadora Irma Sandoval

—¿La percepción de que en México ha crecido la corrupción ya existía o se creó a partir de las acusaciones contra el ex presidente Vicente Fox, su familia y varios de sus colaboradores?

—Es una mezcla de ambas. Sí creo que existe la tendencia a poner la corruptela en el presidente en turno, pero ésa es una cuestión estructural, de la dinámica política de siempre. Evidentemente, a Fox no se le puede desvincular de casos llamativos de corrupción durante su sexenio, y sobre todo de impunidad.

“Fox es un personaje paradigmático, caricaturesco incluso, por la forma en que se presentó la corrupción con su esposa, sus hijos, hijastros y demás parientes. Pero él es un símbolo más, lastimero diría, de toda esa corrupción que viene de mucho tiempo y está asociada a la falta de democracia en el país.”

Más allá incluso que el propio ex presidente, para Sandoval los ejemplos mayores de corrupción están en personajes como el ex secretario de Hacienda Francisco Gil Díaz, por casos como los de Isosa y la violación a la norma que le impedía aceptar —antes de un año de dejar el cargo público— un puesto de trabajo en empresas privadas a las cuales debió supervisar, “y no esperó ni cinco minutos para tomar el empleo”.

Todos esos casos y muchos más, agrega, “se han visto como violaciones menores, y no lo son. Representan ejemplos de que la Ley Federal de Responsabilidades de los Servidores Públicos se viola, que hay impunidad y no pasa nada”.

Lo mismo ocurre con el conflicto de intereses, “con ejemplos de los que la prensa está llena, y nada pasa tampoco”.

—¿La ciudadanía se ha acostumbrado a levantar los hombros como gesto de resignación?

—No creo. Existen posibilidades para realmente dar grandes pasos, porque existen los instrumentos legales para hacerlo. Pero deben impulsarse desde la sociedad, la academia, los partidos políticos, si bien éstos se han quedado a la zaga de todo el proceso, porque no han querido ser promotores de la transparencia incluso de sus propias finanzas. Pero, una vez más, la variable explicativa es la voluntad política y sin ésta de nada servirán los discursos de la transparencia y demás.

Al elaborar su conclusión, Sandoval señala que todo apunta a una involución en la lucha por enfrentar esa práctica ilícita.

Para ella, los servidores públicos en general se han vuelto “expertos” en escabullir las leyes que los regulan.

En esos casos incluye lo mismo a los comisionados del Instituto Federal de Acceso a la Información al negarse a hacer públicas sus declaraciones de bienes que al propio presidente Felipe Calderón Hinojosa, quien se escudó en argumentos legaloides para no responder a la solicitud de información sobre cómo ocupó el dinero del Presupuesto de Egresos de la Federación que se le entregó en 2006 para la llamada fase de transición, y además alegó inexistencia de documentos cuando se le inquirió sobre los partes médicos en los cuales basó su declaración acerca de las causas de la muerte de la indígena Ernestina Ascensión para desmentir un ataque de soldados. “Ambos son casos ilustrativos de la ‘voluntad’ que podría caracterizar a este gobierno”, manifiesta.

La Jornada 7 enero 2008

El derecho de elegir a nuestras autoridades es violado una vez más

Silvia Beatriz Chalé Euán
Indignación A.C.

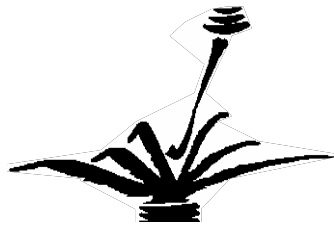
¿Dónde queda el derecho del pueblo de Kimbilá después de ver cómo los diputados del estado no cumplen con los acuerdos tomados con el pueblo? Es claro que la exigencia de querer otras elecciones no es un capricho y sí un derecho que tenemos los pueblos. Ahora vemos cómo los diputados se mueven de acuerdo a los intereses de los partidos políticos, que eso es algo que siempre hemos visto, sólo que ahora con un descaro enorme.

Para los presidentes municipales siempre era muy fácil designar a un comisario al que manejara a su conveniencia, sin que el pueblo hablara. Hoy mujeres y hombres del pueblo de Kimbilá exigen nuevas elecciones después de la imposición que hizo el presidente municipal de Izamal, Roberto Rodríguez, al poner como autoridad al señor Rogelio Can, y al no respetar la voluntad del pueblo que eligió a la señora Feliciano Mex como la comisaria del pueblo de Kimbilá.

A este señor no le han sido suficientes las amenazas, demandas ni los sobornos para querer deshacer el movimiento de la sociedad civil que se ha formado en este pueblo, cansados de recibir desprecios y humillaciones por parte de los diputados y la señora gobernadora. Se les olvida a estas personas que están en el puesto para representar a los pueblos, pero es claro que ni para eso nos sirven y que la justicia en el estado no se respeta cuando se violan los derechos del pueblo maya.

Ahora el pueblo de Kimbilá ha decidido tomar otras acciones, después de no recibir respuesta de los diputados. Las leyes en el estado nos muestran que están hechas para los empresarios y la gente de dinero y no para garantizar la vida digna en los pueblos donde se respeten los derechos de las personas, donde la justicia se respete y no un Presidente Municipal sea quien manipule las elecciones de un pueblo sin recibir un castigo. Esperamos que esto no quede impune como siempre y que las instituciones correspondientes hagan su trabajo sin fines partidistas.

Ya basta de tanto desprecio hacia los pueblos y que la señora gobernadora deje de decir que no pasa nada porque puede pasar todo.



Para los Guardianes de los Sueños

Compañeros, todos, todas:

Me es grato saludarles y me apena lo difícil que esto representa para ustedes. Su actitud valiente y solidaria nos enseña su verdadera convicción ante la desgracia de represión y muerte que siembran quienes defienden intereses mezquinos, que a costa del sufrimiento del pueblo, con el descaro más perverso, cobarde y ruin, tratan de silenciar a quienes han dicho “basta!” y no están dispuestos a la resignación aún a pesar de que el costo sea la misma vida.

A ustedes compañeras y compañeros que con sus actos de valor y entrega total nos descifran el heroísmo que encierra la consigna que surge de sus corazones, invadiendo los espacios más recónditos de nuestro ser, permaneciendo como un sol, destellando esperanza y dignidad que retumban como un trueno “¡no están solos!, ¿están solos? ¡no!, ¡solos no están!”.

No sólo los escuchamos: están junto a nosotros. Los sentimos en el viento que nos lleva su voz de aliento y en la luz que alumbramos nuestras noches; en los días que pasan lentamente, que endurecen nuestro espíritu y estremecen el corazón que a fuerza de golpes se ha forjado y brilla aún más que como un metal. Lo comprueba el fuego. Se inflama de alegría y gratitud.

A ustedes quienes nos convidan de su fe que nace en el sacrificio y la adversidad. A ustedes que con sus desvelos escriben en el infinito los sueños más hermosos. Sueños que nuestros abuelos han forjado en la fragua de mil batallas de siglos rojos y de silencio y que mañana despertarán en la alegría de nuestros nietos.

Que beberán del néctar y la miel que ayer y hoy guardamos para los que vienen y abrirán un mañana lleno de luz y armonías para todos. Pues las espinas preceden a la flor que iluminará sus miradas extasiadas de paz y esperanza.

¡Los males de un pueblo no pueden curarse con palabras, ni con buenas intenciones, nos reclaman sacrificios! ¡Deje de creer que a los golpes se deba responder con una bendición! Creo que responder es inevitable, la humillación y el dolor nos lo enseñaron dejando tras de sí su cortejo de atrocidades e infamias.

Los barrotes de mi prisión no nos han separado de mi pueblo. Su corazón late al unísono, junto al mío!.

A ustedes nuestra gratitud y admiración!

Por permitarnos mirar en sus ojos la mirada de otros.

Por alentar la fe en nuestros corazones.

Por dibujar en el cielo, con luz de estrellas, rojos corazones.
¡De aquellos muy rebeldes, de aquellos que hacen revoluciones!.

¡¿Qué más miedo pueden infundir a nuestras almas?!

¡¿Qué más dolor a nuestras carnes quieren dar si ya no quedan espacios por lastimar?!

Heridas en las heridas, grilletes, encierros, persecución y muerte...

¡Aguantamos, resistimos, y jamás nos resignamos!.

Aquí nos damos cuenta que vivimos un periodo de la historia de nuestro país en el que el destino personal no cuenta, por que el destino de todo un Pueblo está en juego!.

¡La libertad no es privilegio de quienes aprisionan nuestras carnes!

¡Es el milagro de quienes anidan y paren en sus corazones amor por los demás!

¡Esgrimiendo en su voz, en sus puños, las banderas de ayer y de hoy, de luz y sueños!

¡Mirada y resistir resueltos al reto infame de la bestia negra!

¡El puño al vuelo y el corazón valiente!

Que un nuevo amanecer nos llama más allá del ayer, más allá del hoy, más allá de la misma muerte!

¡A ustedes hermanos y hermanas gracias! :

Por enseñarnos a cultivar la fe en esas noches frías

Y sus cantos, como los gallos, hacen salir al sol!

¡Antes de correr la vergüenza de no pelear!

¡Sólo el pueblo salva al pueblo!

¡El pueblo vive la resistencia sigue!

¡Quien los quiere por siempre,

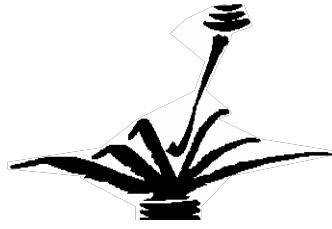
y no se rendirá jamás,

su hermano!

Nacho

**SI USTEDES SON FELICES
YO TAMBIEN LO SOY**

*(Desde el penal de Máximo Exterminio
Del Altiplano, antes La Palma)*



A propósito de Aristegui

Enrique Maza SJ

El despido de Carmen Aristegui por parte de los dueños de W Radio, no tiene lecturas ocultas. Responde claramente a la línea editorial que quiere e impone la lógica del capital. Los dueños quieren una línea que tenga que ver con las ganancias, no con la crítica social, no con la libertad de expresión, no con la realidad mexicana, sino con la realidad del capital. No una línea que tenga que ver con el profesionalismo periodístico, con el pluralismo, con la libertad de expresión, con la información honesta, importante, de calidad, como eran el periodismo y la información en Carmen, que debió haber sido el orgullo de la W. Lo que los dueños quieren es el servilismo, la información de caramelo, que distraiga de los problemas y oculte las miserias. Información de castañuelas, alegre, positiva, optimista, para amar y reverenciar a los poderosos. Aleluya.

El despido de Carmen fue cínico: para que aprendamos quién manda y lo que debe contar en el país y en el turno histórico y político de los panistas y de los empresarios. Para que todos aprendamos a soportar todavía más el absurdo y la injusticia que todo principio de legitimidad a la mexicana debe llevar implícitos. Para eso también, como buen régimen panista que son, deben abusar de las justificaciones teológicas –aunque su teología sea farisáica– revueltas con el poder, sin que importe la justicia.

Nunca hemos discutido sobre los principios de la legitimidad del poder, porque los hemos desconocido siempre. Las luchas políticas, las que deciden la suerte de los hombres, son fenómenos invisibles para la mayoría de los mexicanos. La legitimidad del poder es uno de los secretos más eficaces. Sabemos que Calderón es un presidente ilegítimo, porque la legitimidad viene de abajo y Calderón nunca la tuvo, pero se apoderó de la presidencia y sigue actuando de acuerdo con sus principios hechizos de democracia. Y el pueblo de México se somete y lo reconoce pasivamente.

El poder ya exaspera a la ciudadanía, y el rechazo de los que él considera sus súbditos engendra el conflicto social, que de algún



modo se reprime por miedo a las represalias y a una mayor pobreza, que de todos modos le vendrá, como ya le viene con las alzas empresariales y gubernamentales, y con la profundización de la esclavitud: en el Estado, en la fábrica, en el campo, en el desempleo, en la escuela, en la conciencia. Por eso, el pueblo de México no reacciona, no participa, se hunde en la pasividad, como hemos constatado muchas veces, sobre todo en el terreno electoral desde tiempos inmemoriales. Eso les deja las manos libres al dinero y al poder, al cinismo y a la crueldad, al desprecio y a la utilización.

Pero el odio y el miedo son recíprocos; por eso el poder se esfuerza en aterrorizar a sus súbditos. Como hace ahora gobernando con el ejército y a través de las represalias contra el pueblo y de la impunidad de los criminales, como en el caso del góber precioso, en el que hasta la Suprema Corte intervino con un servilismo y un cinismo que no se esperaba de ella. Esta enorme contradicción, estos horrores insostenibles del poder responden sólo al miedo inconfesado que la ilegitimidad produce. Sobre todo al principio de un sexenio.

Por eso, en estas primeras semanas del segundo año de gobierno, cuando ya pasaron los primeros miedos, la catástrofe de Tabasco (que fue causada por la luna, no se olvide la palabra presidencial), pasó a segundo plano y

la atención vuelve a la cotidianidad, ya se puede dar el golpe de las alzas de precios, en avalancha, empezando por la tortilla y las gasolineras, para mantener el espíritu empresarial en estado de equilibrio. Es decir, para mantener la creencia de que basta destruir una forma de legalidad –la democrática, por supuesto, la que elige autoridades–, para que pueda instaurarse una nueva forma de poder y de sociedad más clasista, más voraz, más hipnotizada por el dinero y el poder, por un lado, y por otro mantener al pueblo más sumiso, más pasivo, menos informado. Carmen Aristegui representaba en su tarea periodística la antítesis de esa política y de ese modelo.

El único pequeño problema es que las destrucciones de la legali-

dad son rápidas: bastan unas semanas, unos días. Pero queda el problema: la mayoría de las miserias que afligen la existencia de los pobres y la desilusión de las luchas democráticas. Pero, por supuesto, eso no importa, se borra con un discurso presidencial y unas cuantas promesas que no se cumplirán jamás. Llevamos en México siglos de promesas que aliviarían a los pobres. México ha perdido por completo la noción de la legalidad: eso de que el poder es delegado por el pueblo y sólo por el pueblo, no por el fraude electoral. Lo que vemos es el horror que imponen las clases que se sienten superiores ante el sufragio universal y cómo lo violan y lo desfiguran cada seis años. México: gobiernos revolucionarios y reino mayoritario de la injusticia, del hambre y del miedo, a favor de unos cuantos.

Al mismo tiempo y por las mismas razones, la falta de participación del pueblo mexicano. Un pueblo sometido a la pobreza y a la pobreza extrema, a la humillación perenne, a la desnutrición, al desempleo, al desamparo, revestido todo de discursos políticos color de rosa y de desprecio empresarial traducido en explotación. Es la realidad mexicana. Y si uno quiere hablar de ella, tiene que repetir hasta el cansancio la misma realidad de la explotación inmisericorde. El desprecio y la injusticia que los que acumulan el dinero y los políticos tienen por los pobres y el modo como los usan cuando les conviene.

Hace falta esencial una orientación nueva, si queremos que México sea un país y no un Guantánamo glorificado. Esa es la aspiración de Carmen Aristegui y de otros, como ella, periodistas y luchadores por una sociedad mínimamente justa. Lo que lastima es que tantos esfuerzos y tantas buenas intenciones y tantas luchas acaben arrojados por la ventana.

El caso de Carmen es paradigmático. Nos abre una ventana hacia la dolorosa pasividad del pueblo mexicano, hacia la ausencia de libertad de expresión y el bombardeo de mensajes empresariales y gubernamentales a favor de una vida vacía que sólo puede llenarse con pomadas mágicas y con toda esa bola de chucherías caras que nos recetan como un culto a la belleza postiza y que nos hundan en el mar de la nada.

La realidad es que no somos una nación, que se han absolutizado el poder y el dinero, que no tenemos principios éticos que limiten al poder e impidan los abusos, que necesitamos una nueva disposición de la inteligencia y del sentimiento. Si el caso de Carmen nos deja una herida, una tristeza, una rebelión interna y una nueva luz sobre nuestra realidad política, también nos deja un reto a los periodistas, a las organizaciones civiles, a las conciencias, a los educadores conscientes y a todos los que luchan en favor de un México menos tenebroso, más lúcido, más combativo.



El derecho de las audiencias

Carmen Aristegui

Lo verdaderamente notable es que se echa por delante un derecho no reconocido en nuestras legislaciones: el derecho de las audiencias. El derecho a recibir información que resulte confiable y el derecho a mantener un vínculo de comunicación que debe ser respetado.

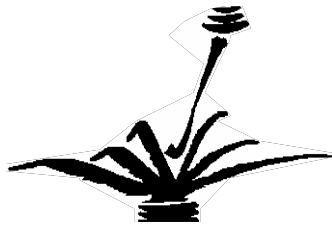
El caso W Radio, marcado por la conducta de quien pide la cabeza de una periodista y de quien la entrega bajo presiones indebidas, es un hecho ominoso para la libertad de expresión. A mí no me queda duda alguna de ello. Así lo han entendido también las miles de personas que se han manifestado en rechazo a la decisión. El costo pagado por los dos gigantes de la comunicación en los últimos días por el silenciamiento de Hoy por Hoy es algo que no puede pasar desapercibido por las autoridades ni por los legisladores ni por los ciudadanos ni por los propios medios.

El asunto nos lleva a varios temas. El primero y urgente que tiene que ver con la futura Ley de Radio y Televisión y de telecomunicaciones. Después del umbral de discusión que dejó la Suprema Corte de Justicia, los legisladores están más obligados que nunca para dotar al país de un marco legal que permita, garantice y estimule la competencia, la pluralidad, los derechos de las audiencias y de los profesionales, entre otras muchas cosas. Se trata de poner por

delante el derecho de todos frente al de las grandes corporaciones.

El tema tiene alcance mundial. Una de las mayores tensiones que sobre la democracia y el derecho a la información está acarreado el modelo corporativo y transnacional de los consorcios mediáticos es la forma en que se toman decisiones de operación y funcionamiento de los medios de comunicación. El debate se centra en si se puede o debe colocar la llamada libertad de empresa por encima de la libertad de expresión o de las libertades fundamentales de periodistas y ciudadanos. El caso W ha tocado seriamente esa fibra.

El diseño corporativo plantea o pretende hacer de la comunicación y la información un asunto entre particulares. Total, la corrieron y qué. Es un asunto de empresa. Esta mirada desconoce que en la radiodifusión estamos fundamentalmente ante un servicio público que el Estado da en concesión para que los particulares hagan negocio y generen rentabilidad pero, por encima de eso, generen un bien público. El Estado concede para atender y hacer cumplir el derecho fundamental de informar y estar informado. Entenderlo de otra manera justifica cualquier acción que se presente, tal y como la que silenció sin más un espacio noticioso y de expresión en la W.



Tseel K'otan...

Mi corazón está contento...

Doris Ruiz Galindo

Tseel K'otan dirían las hermanas tseltales, Mi corazón está contento... de estar aquí ...pero sobre todo de que comadres como Betty, Cristina y Martha me hayan invitado a presentar su Cuaderno para Comadrear

Soy Doris, esposa de Oscar por 42 años, madre de 5 y abuela de 8, caminante por 30 años, junto con ellos, de las comunidades indígenas, donde aprendí a descubrir, entre el humo de los fogones, las tortillas calentitas y el olor a barro mojado, a la mujer indígena que toda mestiza, lleva dentro.

Las mujeres, hemos ido construyendo espacios donde podemos entre nosotras, decir palabra que sólo decimos entre nosotras.... Donde como dicen las “comadres indignadas”, “ nos damos el coraje de no quedarnos con el “ de por si, así es...” y así, como sucede con la milpa y las gotas de lluvia, esa palabra que sale y se comparte, kun, kun,... despacito hace, como lo que el agua a los retoños, que nuestros pensamientos bajen al corazón y entonces, lloramos... pero vuelven a la cabeza y nos preguntamos muchas cosas, y empezamos a buscar respuestas y empezamos a crecer fuertes como mujeres... como cañas de maíz que va dar muchos elotes.

Esos espacios en los lugares calientes...son los portales de las casas, en otros lugares, son los lavaderos, o los ríos, donde uno va lavar no sólo ropa sino alegrías y sufrimientos.. otras veces es la vereda donde uno se encuentra al ir a a cargar agua o leña, y casi siempre lleva uno cargando, además, la enfermedad del hijo y el abandono del compañero

Yo, que ando de aquí para allá, he mirado que ... en los contextos urbanos en donde las vecindades ya no existen y el

Las mujeres, hemos ido construyendo espacios donde podemos entre nosotras, decir palabra que sólo decimos entre nosotras....

Donde como dicen las “comadres indignadas”, “ nos damos el coraje de no quedarnos con el “ de por si, así es...” y así, como sucede con la milpa y las gotas de lluvia, esa palabra que sale y se comparte, kun, kun,... despacito hace, como lo que el agua a los retoños, que nuestros pensamientos bajen al corazón y entonces, lloramos...



agua está entubada y no hay

portales de casas sino muchos edificios... y en los cafecitos esta siempre prendida la televisión ... estos espacios para “comadrear”, se van desdibujando....

Sin embargo sabemos, las mujeres, que no podemos dejar de “comadrear” ... hay palabras que siguen sin salir, que están atoradas, que necesitan echarse fuera, pues si se quedan adentro de cada mujer en el campo y en la ciudad, hacen daño... hoy, no siempre tienen dónde salir, y a veces no sabemos cómo sacarlas... y cuando salen ... qué hacer con ellas... este Cuaderno, nos muestra un camino...

En lo que nos proponen Cristy, Martha y Betty, puedo mirar al menos tres consejos sabios, ustedes, seguro, encontrarán muchos más. En esta, su manera de caminar, de la experiencia de vida, a la palabras que sobre ella salen, de la mente y el corazón, y luego, al “que hacer”, que deja esa palabra...

Me parece que;

1. **La historia** de nuestro pueblo y de otras mujeres como nosotras es **un camino liberador**, que parte

de un recuerdo del pasado, para reconocer la raíz de cada una y el caminar de mujeres valientes, como Rigoberta, Azucena y Gladis, se proyecta al futuro lleno de la esperanza de "lekil kuxlejalil," de una vida buena, para los pueblos, y para las mujeres de estos y otros pueblos

El tejido social de nuestras comunidades como el de la mayoría de los pueblos indígenas, campesinos y colectivos obreros del mundo, está en un proceso de resquebrajamiento, debido, entre otras cosas, a la pérdida de identidad de los que los conforman. Lo vemos, en que ya no se habla la lengua, no se le da valor fuera de la familia... ésta, junto con las costumbres, son pisoteadas por las ofertas huecas de maneras de ser y hacer que vende la televisión y otros medios de la cultura dominante. La exclusión y la pobreza a las que se han marginado a estos grupos, junto al desconocimiento de su historia, van borrando los significados, y dejan crecer la desesperanza.

El **Cuaderno para Comadrear**, ofrece muchas historias que **borran la desesperanza** y nos invitan a construir una vida digna y buena, son historias que "desenredan ideas y sentimientos" que nos invitan a conocer nuestra raíz...y esto siempre empuja hacerse preguntas: entre otras cosas ¿Cómo hicieron estas mujeres para cambiar su dolor en rabia que dio energía para una "vida nueva"?

2. El segundo consejo sabio es **júntense...** Helder Cámara, un gran luchador brasileño dijo que si uno sueña solo se queda en sueño lo que soñó... pero si sueña con otros el sueño se puede convertir en realidad.... Y como abuela, que según dicen aquí, en este cuaderno, ayudamos a pensar...les puedo decir... no pierdan los espacios colectivos para decir su palabra... es decir **júntense a comadrear...para soñar juntas** pues los sueños necesitan ocurrencias y acciones y no hay como un grupo de mujeres con fe, para hacer que eso suceda

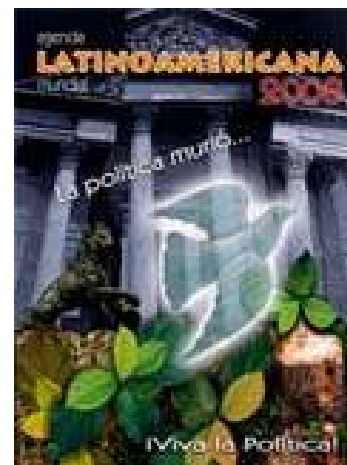
3. Lo tercero, que aprendí de oír y leer a estas tres comadres es que **no se nace luchadora, ni sabia... uno se hace sabia y luchadora**, como respuesta a su historia y... justamente cuando uno decide que esta cambie, ... y se atreve a que eso pase... se empieza a nacer... pues nadie puede transformar su realidad más que uno mismo, de la mano de otras y otros que también quieran transformarla, y **a transformar se aprende** como a caminar y a hablar, **transformando**, con herramientas que nos ayudan hacerlo, algunas son prácticas y otras tienen que ver con lo que ya otras y otros han hecho, con leyes y reglas, con historia y geografía, pues no se puede sembrar, sólo rascando con las manos, para eso hay herramientas y es mejor hacerlo con alguien o alguienes, ... así hay mas fuerza y el esfuerzo rinde más.

Para terminar les quiero contar algo:

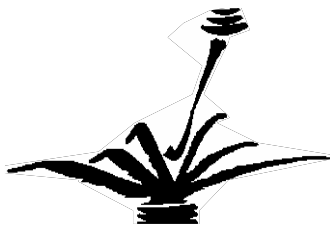
Una vez, en 1995, me dijeron, cuando estaba en Chiapas donde he trabajado desde hace casi 15 años... "¿puedes llevar a alguien, sin preguntar quien es?"... "¿a dónde? dije .."a la Ciudad de México"...

Llevé sin preguntar nada, a una indígena tzotzil, bajita, callada y sonriente, desde San Cristóbal de las Casas al aeropuerto de la ciudad de México, donde una pareja la estaba esperando y con un sencillo Jokolawal (Gracias), se despidió de mí. Fue el primero de muchos viajes, que hicimos, primero cada mes, después cada tres y finalmente los últimos dos años cada seis meses, hasta diciembre de 2006. Entre aviones y adivinanzas fui descubriendo a una mujer "con mucha enagua" ... como le llaman las comadres... que tuvo el coraje de decir basta, y luchar hasta la muerte por que YA NUNCA, haya UN MEXICO SIN ELLAS... las indígenas, así se tejió mi amistad con esta gran mujer, bajita y callada, que fue también tejiendo este huipil que traigo puesto, en San Andrés, donde murió el 6 de Enero. La comandante Ramona.

LLEGARON MÁS AGENDAS LATINOAMERICANAS 2008



QUEDAN ALGUNAS EN EL UAY JA



"¿Cómo dices a una secuestrada que su marido murió?"

FRANCISCO PEREGIL

Para que la foto de esta entrevista reflejara lo que ocurrió durante el almuerzo, el periodista Herbin Hoyos, de 38 años, tendría que aparecer hablando con un teléfono en cada oreja y mirando de reojo su tercer móvil sobre la mesa. Tras la liberación de Clara Rojas y Consuelo González de Perdomo, secuestradas por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) hace seis años, la sociedad colombiana ha vuelto a ser consciente de hasta qué punto el programa radiofónico *Las voces del secuestro* empapa de esperanza los corazones de los más de 700 rehenes que permanecen en la selva apresados por los guerrilleros de las FARC. Un hijo cuenta a su padre que ya aprobó el curso, un hermano comenta que se va a casar, una madre le habla a su hijo de los momentos que compartieron juntos... Y el espacio se va llenando, cada sábado desde la medianoche hasta las seis de la mañana, como un buzón de cartas con destino a la selva. Pasan las semanas, los meses y los años sin recibir respuesta. Las voces llegan a las montañas y de las montañas no sale nada.

Dirige en Colombia un programa de radio para los secuestrados.

Hasta que, de pronto, las FARC liberan a dos rehenes, como ocurrió la semana pasada con Clara Rojas y Consuelo González de Perdomo. Consuelo llegó cargada de cartas con olor a tierra y árboles. En ellas se hablaba de lo mucho que les sirvieron las noticias recibidas por su gente a través de *Las voces del secuestro*. Noticias que no siempre eran las esperadas. "Durante el secuestro de doña Consuelo Fernández de Perdomo, falleció el marido de ella. Y su hija Patricia Fernández de Perdomo me preguntó que cómo se lo iba a comunicar a su madre. Yo le dije que tratase de hacerlo de la forma más poética posible. Y ella, cuando salió en antena, dijo: 'Mamita, a partir de hoy tienes que estar mucho más tranquila allá en las montañas, porque desde el cielo mi papito te está cuidando'. ¡Dígame si eso no es berraco! Muy fuerte, como dicen ustedes".

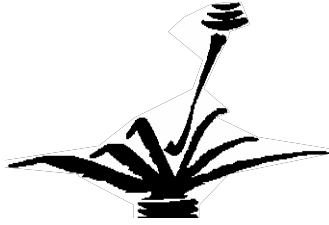
También recuerda Hoyos el mensaje de un niño a su padre: "Papá, dile a los guerrilleros que te dejen venir a traerme un regalo porque el Ratoncito Pérez ya se me llevó un diente". "El padre nunca volverá, porque era uno de los 11 diputados del Valle secuestrados por las FARC y asesinados el año pasado durante una supuesta operación de rescate". Herbin, que



estos días se encuentra en España invitado por la Asociación de Víctimas Visibles, opina que las FARC, tras el cese de los diálogos de paz en 2002, "son ahora más sanguinarias que nunca".

En 14 años, Herbin Hoyos ha oído mensajes de unos 15.000 familiares de secuestrados, ha conocido casos como el del empresario que fue secuestrado hasta cinco veces. Pero una de las cosas que más le impresionó ocurrió hace precisamente 14 años, cuando él mismo fue secuestrado por las FARC durante 17 días. "En un campamento vi a un hombre atado a un árbol. Una mano, la que no podía proteger de la lluvia, parecía de un cadáver. Y en la otra, tenía una radio. Aquel hombre me dijo que nosotros los periodistas no hacíamos nada por los secuestrados. Y eso me llevó a crear este programa".

El País.- 22/01/2008



Abuso sexual a menores

Lucas López, SJ

EL verano pasado se informaba sobre el último caso de abuso de menores en las Iglesias de Estados Unidos. La archidiócesis de Los Ángeles acababa de indemnizar con 660 millones de dólares a 508 víctimas de abuso sexual de menores. A pesar del acuerdo prejudicial, se hacía notar que las autoridades eclesiales habían efectuado una serie de traslados y medidas de evitación del escándalo que, finalmente, lejos de aminorar el daño, lo extendió por diversas parroquias e instituciones de la Archidiócesis.

Las víctimas

Hace casi veinte años, mientras desarrollaba mi labor pastoral, una desconocida muchacha universitaria se acercó a mí. Con una confianza que me hizo sentir indigno, la muchacha me hizo un relato de dolor y amargura, de frustración personal y culpabilidad, de cadenas y redes. Su padre abusaba de ella desde hacía muchos años. Escuché su dolor y su rabia, y cuando parecía algo más calmada le pregunté qué pensaba hacer. «Esperaba que usted me lo dijera», respondió. Con temblor le dije yo creía que debía denunciar el caso a la policía. Casi una hora después, salió del salón parroquial donde nos habíamos encontrado. Nunca más la he vuelto a ver. ¿Denuncié finalmente a su padre? ¿Cómo era aquel padre? ¿Qué hacía la madre? ¿Qué fue de la muchacha? ¿Ha formado familia? ¿Cómo se lleva con su marido? ¿Tiene hijos e hijas? ¿Cómo les muestra su cariño? ¿Por qué no volvió jamás a hablar conmigo? ¿Qué más podía haber hecho yo para ayudarla?

Las angustias y penas, las lágrimas y frustraciones, las heridas que queman y perduran, las dificultades para normalizar o sanar la vida, la memoria y la psicología, no se pueden plasmar en este escrito lo suficiente. Como cristianos y cristianas, como miembros de esta sociedad, debemos pedir perdón. Sirva el ejemplo de Juan Pablo II con la petición de perdón que hiciera al hablar de los malos tratos y la represión de las mujeres: «Si en esto no han faltado, especialmente en determinados contextos históricos,

responsabilidades objetivas incluso en no pocos hijos de la Iglesia, lo siento sinceramente».

Abuso de menores

El maltrato de menores es una realidad de muchas caras. A veces con acción, otras por omisión, el abuso tiene consecuencias físicas, psíquicas, morales, sexuales, afectivas, educativas o emocionales. En el informe elaborado por Radio ECCA, al referirse concretamente al abuso sexual se puede leer: «Se incluye aquí el incesto, la violación, la vejación sexual (tocamiento/manoseo a un niño con o sin ropa, alentar, forzar o permitir a un niño que toque de manera inapropiada al adulto) y el abuso sexual sin contacto físico (seducción verbal, solicitud indecente, exposición de órganos sexuales a un niño para obtener gratificación sexual, realización del acto sexual en presencia de un menor, masturbación en presencia de un niño, pornografía...)

Es probable que, con diferentes niveles de gravedad, conozcamos a personas que tienen en su memoria actos que, de un modo u otro, quedan descritas en el párrafo anterior. O incluso puede suceder que nosotros mismos, rescatemos sucesos que nos tuvieron por protagonistas involuntarios y que responden a esta descripción. Muchas veces, estas acciones están vinculadas a personas mayores de la propia familia. Otras veces, al ámbito educativo, las actividades deportivas o al aire libre, o a la propia parroquia en la que vivíamos nuestra fe. No hablamos, pues, de un fenómeno reciente o geográficamente

distante. Ni siquiera de algo que afecte a una clase social concreta, a un grupo profesional o a una condición sexual.

El abuso de menores es una práctica habitual. Se les usa como carne de cañón en las guerras o se utilizan sus cuerpos para conseguir órganos limpios para el trasplante. Se les estruja laboralmente o se les explota sexualmente en un comercio floreciente. No podremos

El pasado verano se informaba sobre el último caso de abuso de menores en las Iglesias de Estados Unidos. Tomemos en cuenta a las víctimas y veamos...

poner coto a los abusos y sus consecuencias si no vamos más allá de la actuación legal. Hay un problema de educación, de formación y una necesidad de justicia y reparación a las víctimas que va más allá de la actuación policial y la aplicación de la ley.

La responsabilidad de la Iglesia

La Archidiócesis de Los Ángeles pagó una indemnización cuantiosa a un gran número de víctimas de abuso sexual a menores por parte de clérigos. Como cristiano y como sacerdote jesuita, trato de imaginar qué supondría para mí el hecho de que unas personas en las que tanta confianza y cariño han puesto siempre los miembros de mi familia se hubieran aplicado a abusar de mí, de mis hermanos y de mi hermana, o de otros niños y niñas que eran mis amigos. Es obvio que el pago económico, que puede ayudar a resolver algunas cosas en la vida, no cubre ni soluciona una realidad tan triste.

Por otro lado, no puedo menos que darle un valor especial a un hecho así. Es cierto que la mayoría de los vendedores de drogas no son miembros de las fuerzas de seguridad. Sin embargo, cuando salta a la prensa la noticia de que se arrestó a un agente policial por su implicación en la venta de drogas, necesariamente nos sentimos mucho más incómodos. Del mismo modo, cuando descubrimos que un clérigo, un catequista, un pastor evangélico o una religiosa abusan sexualmente de una persona menor, la intranquilidad y la rabia es mayor. De estas personas y de su dedicación vocacional entendemos la entrega y el cariño, pero no la perversión.

La dedicación de muchos hombres y mujeres de las iglesias a los muchachos marginados, a los niños y niñas desatendidos, a la educación, la catequesis o la organización de campamentos y albergues de tiempo libre gozan de una digna y bien ganada fama. Pero esta actuación solidaria y generosa no quita gravedad ni aminora la responsabilidad que tenemos como comunidad eclesial cuando algunos miembros de la misma usan su condición para dañar. Por el contrario, precisamente porque nos sentimos llamados a atender al que se duele, debemos reaccionar con entrañas de misericordia y poner todos los medios que nuestra inteligencia y habilidad nos sugieran.

Hay que hablar, hay que hacer

La Archidiócesis de Los Ángeles, de acuerdo al derecho norteamericano, ha pagado importantes indemnizaciones. Sería un error pensar que con esto ya hemos «cumplido». De hecho, algunas instituciones religiosas seleccionan cada vez de manera más rigurosa a su personal y forman a sus responsables en la detección y tratamiento de estos casos. Del mismo modo, como ya hacen los centros educativos eclesiales, se deben contar con protocolos claros y contundentes para actuar: todos los casos deben ser notificados cuanto antes a quienes trabajan con profesionalidad y la ley se debe aplicar con rigor.

La violencia contra las mujeres, física y socialmente más vulnerables, tiene un claro paralelismo con el abuso a menores. Lucía Ramón Carbonell, en un artículo titulado «Las Iglesias y la violencia contra las mujeres, perspectiva ecuménica», desarrolla con profundidad y con múltiples testimonios ese tema. La profesora enfatiza su discurso cuando dice de manera provocadora: «está todo por hacer». Nos propone cinco pasos: hablar, acompañar, proteger, exigir responsabilidades y, finalmente, la reivindicación de la dignidad de la víctima. «En primer lugar, romper el silencio, decir la verdad: alguien –un sacerdote, un amigo, el sistema legal, etc.– tiene que reconocer que la violencia ha tenido lugar y expresar verbalmente ese reconocimiento.»

Ciertamente, cuando hablamos de menores, esta ruptura del silencio no puede convertirlos en una parte más del espectáculo mediático. La Ley debe cumplirse también en esto. Porque el siguiente paso, de



acuerdo con la profesora Ramón Carbonell, es igualmente importante: el acompañamiento de quien sufre. La persona menor no entiende qué sucede con ella y necesita que le escuchan lo que tiene que contar, por muy doloroso que sea, y que se reconozca que el abuso ha tenido lugar. Es preciso que de algún modo concreto, simbólico o material, se le libere de la culpa y se restituya su dignidad herida. ¿No es este aspecto algo propio de la tradi-

ción cristiana? De ese modo, ayudamos a hacer justicia en el sentido más evangélico de la palabra.

Pero no bastará. Todavía necesitaremos proteger al menor que, acostumbrado a los malos tratos y a los abusos, puede ser fácil víctima de las mismas u otras personas. Por eso, se hace igualmente necesario un cuarto paso: la exigencia de responsabilidades penales.

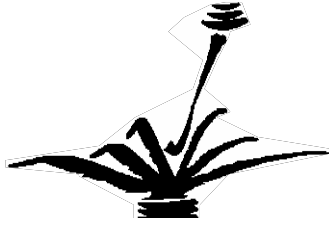
Cuando hablamos de quien abusa de un menor, los sentimientos de rabia e ira nos brotan con razón. El tono de respuestas que escuchamos en foros de radio e internet recuerda aquel lema airado: «Contra violación, castración». No puede ser ése el objetivo de la actuación judicial: la pretensión no es mutilar ni psíquica ni físicamente a quien ha cometido un delito. Pero lo que tampoco es de recibo es que las personas que abusan encuentren excusa social o comprensión jurídico administrativa. No es de recibo que para evitar el escándalo se traslade a la persona de lugar, pues con ello no cambia su psicología. No es de recibo que, tras el paso por el sistema penal, vuelva a la calle en condiciones psíquicas o actitudes semejantes o peores a las que tenían al ingreso en la cárcel.

Finalmente, la profesora Ramón Carbonell indica que... «Sólo cuando la víctima ha sido escuchada hasta el final, sin poner su verdad en tela de juicio, cuando se le ha reconocido, cuando ha sentido la compasión de otro ser humano, y cuando alguien ha asumido la responsabilidad, puede experimentarse la justicia. Sólo entonces la víctima está en disposición de perdonar...».

Permítanme volver al informe elaborado por Radio ECCA. Pensando en términos educativos, el informe propone un plan de trabajo con los siguientes objetivos formativos:

- Promover la participación activa de las instituciones sociales en la prevención de los malos tratos a la infancia y la juventud.
- Facilitar un mejor conocimiento de las características y situaciones de violencia y malos tratos a la infancia y a la juventud, a través de una mejora en la concienciación y en la motivación de los profesionales para actuar de forma protectora.
- Dotar a las personas que pueden intervenir eficazmente en la prevención de los malos tratos de recursos teóricos, técnicos y prácticos.
- Animar a la colaboración entre distintos profesionales para mejorar lograr una mejor coordinación en el intercambio de información, de experiencias y de recursos.
- Contribuir a la creación de una cultura de la no violencia.

Un programa así debería ser aceptado y promovido por las comunidades cristianas. En nuestro ambiente, mucho más secularizado que el norteamericano, probablemente no podamos ejercer un liderazgo claro en la lucha contra los abusos sexuales a menores, pero, ¿qué nos impide suscribir los cinco puntos anteriores? Seguramente nada, y por eso ya muchas gentes de Iglesia están en ello.



OTRO MUNDO ES POSIBLE- FORO SOCIAL MUNDIAL 2008

Acción local para el cambio global

Somos millones de mujeres y hombres,
organizaciones, redes, movimientos y sindicatos de cada rincón del planeta,
aldeas y regiones, zonas rurales y centros urbanos
de todas las edades, pueblos, culturas y creencias
unidos y unidas por la firme convicción de que

OTRO MUNDO ES POSIBLE

Con toda nuestra pluralidad, diversidad y riqueza de alternativas y propuestas luchamos
contra el neoliberalismo, la guerra, el colonialismo, el racismo y el patriarcado
que generan violencia, explotación, exclusión, pobreza, hambre, desastre ambiental
y negación de los derechos humanos.

Llevamos muchos años de resistencia y de construcción de procesos innovadores, de nuevas
culturas de organización y acción, de lo local a lo global, en particular, desde el proceso y la
Carta de Principios del Foro Social Mundial del cual emerge esta llamada.

Concientes de la necesidad de construir nuestra agenda propia y de aumentar el impacto de
estas miles de expresiones y manifestaciones nos comprometemos a reforzar la solidaridad y
las convergencias entre nuestras luchas, campañas, construcciones de alternativas y alianzas.

Nos comprometemos a una Semana de Acción
que culminará en un Día de Movilización y Acción Global
el día 26 de enero del 2008

Invitamos a que todas y todos, dentro de la diversidad que es nuestra fuerza,
realicen creativamente en esta fecha acciones, actividades, eventos y convergencias
sobre temas y en formas que les son propios.

¡ACTUEMOS JUNTAS Y JUNTOS POR OTRO MUNDO!

¿Qué es el Foro Social Mundial?

El FSM es un espacio de debate democrático de ideas, profundización de la reflexión, formulación de propuestas, cambio de experiencias y articulación de movimientos sociales, red, ongs y otras organizaciones de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital y por cualquier forma de imperialismo. Después del primer encuentro mundial, realizado en 2001, se configuró como un proceso mundial permanente de búsqueda y construcción de alternativas a las políticas neoliberales. Esta definición está en la carta de Principios, principal documento del FSM.

El Foro Social Mundial se caracteriza también por la pluralidad y por la diversidad, teniendo un carácter no confesional, no gubernamental y no partidario. Comprometidos propone facilitar la articulación, de forma descentralizada y en red, de entidades y movimientos en acciones concretas, del nivel local al internacional, por la construcción de un otro mundo, pero no pretende ser una instancia representativa de la sociedad civil mundial. El Foro Social Mundial no es una entidad ni una organización.



Globalifóbicos vs. altermundialistas

El término *antiglobalización* o *globalifóbico* fue usado por políticos y grandes medios de comunicación para referirse a las [movilizaciones en Seattle](#) contra aquellas instituciones que promovían la [Globalización](#).

Sin embargo, éste es un **término rechazado** entre la mayoría de los activistas del movimiento ya que se define por negación. Los activistas argumentan además que induce a engaño, pues que el movimiento no está en contra de la internacionalización de las actividades humanas fruto del abaratamiento del transporte y la permeabilidad de fronteras, sino esencialmente contra la creciente libertad para los movimientos especulativos internacionales que desestabilizan economías vulnerables y la capacidad de las empresas para trasladarse a donde las leyes medioambientales, fiscales y laborales sean menos restrictivas.

Existe por tanto una guerra del lenguaje en la que muchas partes intentan imponer aquellos términos que más les favorecen. El término *globalización* se usó para sustituir al de *capitalismo mundial*, pues el término había adquirido connotaciones negativas.

Por todo ello han surgido una **serie de propuestas** que sólo han tenido éxito parcialmente:

- En el **mundo anglosajón** los propios activistas prefieren auto-denominarse *Global Justice Movement*.
- En **Francia** se ha aceptado con éxito el término *altermundialisme*, lanzado por [Ignacio Ramonet](#).
- En **Italia** se usa preferentemente *Movimento no-global* o simplemente *Il Movimento*.

En el **mundo hispano** predomina *antiglobalización* aunque hay cierta confusión de propuestas: *altermundialismo* o *altermundismo*, *Movimiento de Resistencia Global*, *alterglobalización*, *globofobia*...

Violencia y criminalización

El Movimiento antiglobalización o altermundialista ha sido criticado en muchos aspectos por políticos, [Think tanks](#) conservadores, economistas ortodoxos y otras personas favorables a la [economía de mercado](#), pero también por los mismos activistas que lo forman. Una de las críticas más comunes que surgen cuando se producen hechos violentos en las contra cumbres es la naturaleza violenta del movimiento y su naturaleza extremista y radical.

Algunos activistas radicales como los del [Bloque negro](#) justifican el vandalismo contra escaparates, bancos, McDonald's, etc. para expresar su rabia contra el sistema y por ser la mejor forma de atraer la atención de los medios. Sin embargo otros muchos colectivos, organizaciones e individualidades que concurren a estos eventos rechazan todo tipo de violencia por principios y por predisponer a los medios contra ellos y eclipsar el mensaje político que se intenta transmitir al mundo.

De todas formas algunos activistas se quejan de que los colectivos moderados de corte tradicional y vinculados a partidos políticos intentan criminalizar los colectivos más transformadores y alternativos para minar sus argumentos y ganar protagonismo a su costa, independientemente del uso que hagan de la violencia. Muchas de las manifestaciones acaban en altercados violentos y brutales enfrentamientos con la policía.

Los activistas han denunciado que la policía provoca violentamente en las manifestaciones para criminalizar con ello un movimiento social legítimo. Se ha denunciado también que la policía se ha infiltrado entre ellos para reventar manifestaciones y justificar la cobertura política de la represión policial.





MENSAJE DEL GRUPO DE MUJERES MAYAS DE LAS ABEJAS

Construyamos la paz de acuerdo con nuestra cultura maya

Foto de Gerardo Capetillo



Hermanas y hermanos:

Al cumplir 15 años de que empezó nuestra organización, nos hemos dado cuenta que nosotras, las mujeres, somos la raíz de este caminar, porque su origen fue resolver un conflicto por exigir el derecho a la tierra para las mujeres. Desde entonces caminamos juntos hombres y mujeres en la organización de Las Abejas. Estos 15 años han sido de mucho trabajo pero también de mucho sufrimiento; aún no hemos alcanzado lo que pedíamos en esos años.

Nosotras como mujeres hemos sufrido mucho. El gobierno no nos respeta. Para ellos, las mujeres indígenas no valen nada, somos igual a los animales, como si no tuviéramos alma. No hay respeto por los derechos de las mujeres. Nuestra palabra no es tomada en cuenta, no hay forma para caminar y salir a estudiar o tener en las manos nuestra tierra. La migración de los hombres provoca doble trabajo. No tenemos buena salud. Hay muchos rumores contra nosotras. Todavía hay paramilitares y soldados. Fue por culpa de ellos que murieron muchos en Acteal el 22 de diciembre del 1997. Habían 4 mujeres embarazadas les sacaron sus hijos de su vientre y los mataron con sus machetes. Los soldados han violado a las mujeres y las invitan a ser prostitutas y las dejan embarazadas.

Pero aun cuando nos quisieron terminar desde nuestras raíces, seguimos resistiendo. Durante años hemos trabajado muy duro para sobrevivir, seguimos conservando nuestra cultura y la armonía, con la naturaleza, creadores y los formadores. Nuestra lucha es larga. Hemos buscado caminos para la participación de las mujeres, algunas como catequistas, otras desde el coro. En la CODIMUJ que es la coordinadora de mujeres en la diócesis también hemos participado. Durante el desplazamiento, surge la cooperativa Maya Antsetik, así como las promotoras de salud y educación. Mas adelante nuestra participación ha sido en la radio, produciendo videos y colaborando en la comisión jurídica. Además hemos hecho mucho es-

fuerzo en nuestras comunidades por sostener la alimentación y cuidado de la familia.

En estos días se cumplen 10 años que murieron nuestras compañeras. Recientemente fueron nombradas en asamblea 10 mujeres para ampliar la voz y fortalecer la participación de las mujeres para ayudarnos mutuamente entre compañeras cuando tengamos problemas, para que las mujeres de toda la organización fortalezcan la lucha pacifista en el mundo.

Ya que hemos visitado las comunidades para escuchar la voz de las mujeres, exigimos que:

- *Respeten a las mujeres y sus derechos*
- *Nuestra palabra sea escuchada y respetada*
- *Haya justicia y paz en nuestro pueblo maya*
- *Se haga justicia y se conozca la verdad de lo que sucedió en los desplazamientos y la masacre*
- *Se desarme a los paramilitares y se retiren los campamentos militares de nuestra región*
- *Haya una vida digna para las mujeres: niñas, jóvenes, adultas, ancianas*

Finalmente, invitamos a las mujeres que nos escuchan a: Colaborar juntas para organizarnos en nuestras comunidades, uniendo nuestras fuerzas para no desanimarnos.

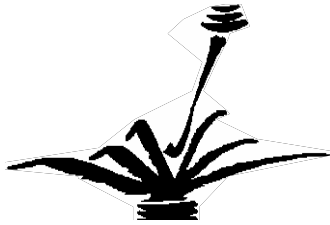
Fortalezcamos nuestra participación, valoremos como mujeres, valoremos nuestro modo de ser y reconozcamos la sabiduría que tenemos en nuestro interior.

Reconozcamos nuestro derecho a salir de casa para ir a reuniones y encuentros.

No nos quedemos calladas, denunciemos las injusticias.

Construyamos la paz de acuerdo con nuestra cultura maya Sigamos adelante en nuestra lucha.

Acteal, 22 de diciembre de 2007



Frei Betto: 'La oportunidad de cambiar las cosas'

Primavera democrática en América Latina

Frei Betto quiso resaltar la importancia de un momento en América Latina en el que “tenemos una oportunidad pacífica, legítima y legal de hacer un cambio”. El fraile abordó el período de ‘primavera democrática’ que atraviesa el sur del continente, en el que “los latinoamericanos tienen la oportunidad de operar un cambio de estructura sin violencia”.

Abordó así un cambio que se produce también en el pueblo: “Vivimos en la búsqueda de una alternativa en el inconsciente popular, porque el pueblo no tiene idea pero tiene sensibilidad e intuición”, afirmó.

Democracia popular y teología de la liberación

“Estamos viviendo un proceso de construcción de una democracia popular”. Con esta sentencia Frei Betto destacó en el proceso la existencia de una pedagogía que ha llevado al propio oprimido a ser sujeto de sus conquistas políticas, de su proceso, y que tiene en su origen la ‘educación popular’ de Paulo Freire: “A través de la pedagogía conseguimos despertar al pueblo”, afirmó.

“En América Latina la puerta de la razón es el corazón, y la llave del corazón es la religión”, afirmó. Apuntó así que esta democracia popular debe buena parte de su éxito a su actuación a través de las iglesias cristianas, porque el lenguaje marxista es académico y extraño al pueblo, afirmó.

“Al entrar en la religión se creó un movimiento de iglesia de base: la teología de la liberación, que es el resultado de la vivencia de los pobres: fortalecer a los teólogos como materia prima de la reflexión y vida de las comunidades”, afirmó. Indicó también que en América Latina la iglesia católica no tiene futuro fuera del modelo pastoral de la iglesia de base.

Democracia participativa

Betto se hizo eco así de una vasta red de movimientos sociales que en América Latina están intentando construir una democracia a tres niveles: delegativa (la que predomina), representativa (vota y presiona) y participativa (que interactúa con el público). Respecto a esta última afirmó: “Nosotros la sociedad civil cuestionamos la autoridad de los políticos y tenemos el derecho a exigir: somos la autoridad”.

Para entender este proceso de construcción democrática, Betto aludió a los años de dictaduras militares y al momento en el que “el pueblo latinoamericano acreditó que el proyecto neoliberal expresaba el sueño de la democracia”. Abordó así el proceso de privatización provocado por el neoliberalismo: “una liberalización que no fue sólo del patrimonio público, sino de nuestros valores personales”, afirmó.

La lógica de que es la mercancía la que nos reviste valor a los seres humanos fue

también la filosofía que empujó a los gobiernos a buscar alternativas contrarias a la misma, en una situación en la que los políticos elegidos habían decepcionado al pueblo, afirmó.

Hambre que sólo mata a los miserables

Frei Betto se hizo también eco del problema del hambre, en un momento en el que mata diariamente a 3.000 personas (dos veces las víctimas de las torres gemelas, apuntó). Explicó también que este proceso de construcción de democracias vivido en América Latina viene de un factor que justifica los movimientos de resistencia y que es el hambre.

“Siempre ha habido una movilización importante por motivo de otros factores como las enfermedades, la violencia, el terrorismo, pero no por el hambre, cuando mata más que la suma de los otros”, afirmó. Además, explicó, “el hambre es el único factor que hace distinción de clase: mata a los miserables. Mata más porque no amenaza a los demás sectores sociales”.

En cuanto a la desigualdad Frei Betto puso en el punto de mira dos cuestiones: “¿Qué debo hacer para ganar la vida eterna? Es la pregunta que sólo se hace el hombre rico, que tiene la vida asegurada y quiere asegurarse la otra también. La pregunta de los pobres es otra: ¿qué es lo que tengo que hacer para tener vida en esta vida?”.

Explicó así que fue la respuesta a esta segunda cuestión la que llevó a un proceso de formación de movimientos en América Latina, que desembocó en la creación del **Foro Social Mundial** y en el **Socialismo del Siglo XXI** con los gobiernos de Morales, Chávez y Correa, en ‘la primavera democrática’.

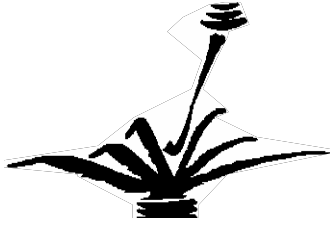
“Tenemos esperanza, sabemos que estamos en el mejor camino”

En este proceso de construcción de democracias, Betto apuntó: “No queremos cometer los mismos errores que cometieron en Europa, queremos tener nuestros propios errores”. Y por otro lado señaló el deseo de fortalecer la resistencia ante el temor de que el terrorismo de Estados Unidos no comprenda el proceso de Democracia popular de América Latina. “Tenemos miedo de que los intereses norteamericanos puedan repercutir en este proceso de construcción de una democracia, pero tenemos esperanza, y sabemos que estamos en el mejor camino”, afirmó. (**Attac Madrid**)



El brasileño Frei Betto, fraile dominico y escritor, teólogo de la liberación, autor de más de 50 libros y referente internacional por su compromiso con los derechos humanos y causas como la injusticia, las desigualdades y el hambre, fue el encargado de clausurar el Simposio Internacional "Pobre Mundo Rico."

Con su ponencia "Pedagogía de la liberación", abordó el proceso de construcción de democracias populares en América Latina, las relaciones entre fe y política, y la teología de la liberación en el proceso de construcción democrática en estos países.



La condición de la mujer

Eugenia Gutiérrez

Fragmentos

Cuentan las mujeres zapatistas que no sólo las han lastimado los patronos. Antes de los días con el EZLN e incluso después del alzamiento, eran sus propios padres, sus esposos, sus hermanos y hasta sus hijos quienes las subestimaban. Sólo los hombres se divertían; sólo ellos descansaban. Si a alguien se le ocurría nacer niña, su padre la despreciaba. Si a alguien se le ocurría participar en las reuniones, los hombres se burlaban. Todo indica que la labor de Ramona y de Susana debió ser titánica. Ellas instigaron a las zapatistas a elaborar su Ley Revolucionaria en los años en que daba mucha risa ver luchar a una mujer. Esa Ley ya se ha ampliado de 10 a 30 artículos, pero nos dicen las zapatistas que todavía no son públicos. En tanto, este auditorio donde escuchamos por última vez la voz de Ramona, hoy sigue ocupado sólo por mujeres. En algunos huequitos en la pared o por la puertita ubicada detrás del escenario se pueden ver cámaras fotográficas que entran solas. Desde fuera, las sostienen antebrazos duros y con las venas marcadas, de esos que a muchas nos fascinan. Son los hombres que siguen sin poder incorporarse a las plenarios, pero que no dejan de retratar este espacio que hoy no es suyo. Dentro de poco se les permitirá de nuevo el acceso a los de prensa, siempre y cuando “nos respeten o los sacamos”. Para el tercer día, ya todos podrán entrar.

De cualquier forma, los trabajos siguen y las compañeras zapatistas nos advierten: “vamos a ser sinceras en decirlo”. A veces, cuando ha habido problemas, “hay mujeres que con eso abandonaron sus trabajos”. Hay pleitos fuertes en las casas porque “no muy dejan salir nuestros maridos”. Piensan que van a echar novio. Como si no fuera también su derecho, pienso yo. De cualquier manera es triste. “Los hombres falta para que entiendan” la importancia de la lucha de las mujeres. Grabiela, una de las tres capitanas que junto con Elenita y Hortensia representan a todas las mujeres que se encuentran “en posiciones de montaña en el sureste mexicano”, dice que antes, “si nacimos niña, nuestro trabajo es ser mujer”. Que no se podía jugar basquetbol con los niños, ni estudiar. De hecho, nos platica que una partera cobraba menos por la niña porque no tenía el mismo valor que el niño.

En una reflexión recurrente y generalizada, estas mujeres aseguran que antes de organizarse para luchar pensaban que ellas no valían nada. Es más, cuando se percataron de que sí valían tu-



vieron que demostrárselo primero a ellas mismas. Los hombres ya tenían experiencia, ya caminaban de noche, pero ellas sentían muchísima pena de opinar, de hablar, de viajar, de decidir. Ya fuera en las fincas o en sus propias casas, tenían que levantarse a las dos o tres de la mañana para ir por la leña, preparar el café y tortear desde tempranito. Luego había que cuidar a los niños solitas, cargándolos hasta el río trepados en la ropa que iba a ser lavada. Luego había que regresar con todo encima, la ropa limpia y los niños sucios. Y el agua para beber. Y la leña. Además, los hombres se emborrachaban y les golpeaban el cuerpo y el alma. Dicen que era enorme su cansancio, indescriptible su tristeza y larguísimo su día. Que el sueño era cortito y ellas tenían que levantarse a las dos o tres de la mañana otra vez para ir por la leña de nuevo.

Hoy, estas mujeres portan un cansancio muy otro. Llevan meses haciendo trabajo intelectual, político y organizativo en medio de una salvaje ofensiva institucional y paramilitar. De hecho, mientras estamos en plenarios nos vuelan por encima los militares. Ellas lucen nerviosas pero satisfechas. Sus compañeros las apoyan en la logística. Muchos están en las cocinas, matando pollos y cocinando. Ahora que “los priístas, los orcaos y los opddiques nos quieren quitar el terreno” como si nada hubiera cambiado, la joven casada Mireya deja claro que ya todo cambió, que ella se casó después de 1994, que nadie la obligó, que tiene dos hijos libres y que su esposo la respeta.

<http://mujeresylasextaorg.wordpress.com/2008/01/07/una-resena-del-encuentro-de-mujeres-zapatistas/#more-123>